

Entre octubre y noviembre del año 2000, la política exterior venezolana estuvo dominada por los temas de la presencia de nuestro país en el Caribe y Centroamérica, la relación amistosa especial con Cuba, los desacuerdos con Estados Unidos y -pese a lo anterior- la búsqueda de esquemas de cooperación con esa potencia. El presidente Chávez y su régimen fueron atacados, criticados, y defendidos, por diversos voceros de las élites norteamericanas.

Se efectuaron las elecciones generales de Estados Unidos con resultados sumamente cerrados y se espera una larga discusión institucional para la decisión final. Ambos candidatos se ubican en el centro del espectro político norteamericano y se puede esperar que sus actuaciones hacia el exterior, y hacia América Latina en particular, estará marcada por un espíritu de moderación similar al que distinguía al presidente saliente, Bill Clinton.

La crisis política del Perú, el Plan Colombia, las iniciativas caribeñas del presidente venezolano y los problemas internos de otros países del continente constituyeron los puntos resaltantes del acontecer latinoamericano.

La ofensiva terrorista del ETA en España, la reorganización democrática de la política yugoslava y la crisis del proceso de paz israelopalestino fueron objeto, igualmente, de la atención de los medios de comunicación social y de la opinión pública internacional.

Venezuela: iniciativas interesantes

En el transcurso del mes de octubre 2000, el gobierno venezolano reunió a los jefes de Estado o de gobierno de diez países caribeños y centroamericanos para ofrecerles un programa de asistencia petrolera que se traduce en el suministro de un total de 80.000 barriles diarios, añadidos a los otros 80.000 que ya Venezuela les facilita en el marco del Acuerdo de San José en colaboración con México.

Se trata de un gesto positivo en el sentido de que marca nuestra decisión de mantener una presencia solidaria en el área del Macrocaribe. Sin embargo, presenta el inconveniente de que Venezuela asume una responsabilidad difícil: en caso de que los ingresos fiscales bajen a mediano plazo y se deteriore la capacidad económica del país, esta carga de 80.000 barriles adicionales podría tornarse muy pesada. Al mismo tiempo, el hecho de haber procedido en esta forma sin consulta con México y Colombia -que junto con Venezuela constituyen o constituirían el Grupo de los Tres- puede ser considerado por estos países, y por otros, como indicio de un exagerado afán de liderazgo o de protagonismo solitario por parte del gobierno de Caracas.

Otra iniciativa del presidente Chávez, internacionalmente observada y criticada, fue la del efusivo recibimiento al presidente de Cuba, comandante Fidel Castro, a quien se le permitió jugar el papel público de gran mentor de nuestro país y de su proceso político. Muchos consideraron excesiva e indecorosa la sumisión que el presidente de Venezuela mostró ante un mandatario extranjero de corte autoritario y extremista, cuyo modelo sociopolítico se caracteriza por la pobreza y la falta de

libertad. En Estados Unidos, las élites hegemónicas reaccionaron con evidente disgusto ante el abrazo entre estos dos presidentes y ante la iniciativa de Chávez de suministrar grandes volúmenes de petróleo y sus productos derivados a Cuba. Ese disgusto se incrementó por la actitud de rechazo que el gobierno venezolano ha asumido ante el Plan Colombia. Dos editoriales de la gran prensa norteamericana -el Washington Post y el New York Times- expresaron la preocupación del "establishment" norteamericano ante el radicalismo izquierdista y el antiyanquis verbal del líder venezolano.

Sin embargo, la cancillera Madeleine Albright defendió a Hugo Chávez y señaló que Washington aún conserva la esperanza de que se muestre fiel a los valores esenciales de la democracia. En efecto: las acciones del gobernante venezolano son más moderadas y "derechistas" que sus palabras. En varias oportunidades recibió a inversores extranjeros y les aseguró que Venezuela se mantendrá dentro del marco de una economía de mercado, orientándose hacia una democracia social pero no socialista. Su acercamiento más importante a un sector capitalista norteamericano se produjo en los primeros días de noviembre, cuando abrió conversaciones con una empresa aeroespacial de Estados Unidos, sobre la eventual construcción de una base de lanzamiento de satélites en nuestro territorio.

Como para marcar la decisión de la potencia del Norte, de tener alguna paciencia con Venezuela en su actual "proceso", pero de observarla muy de cerca, embarcaciones de la US Coast Guard efectuaron dos incursiones en aguas venezolanas. Más significativamente aún, dos buques de guerra colombianos hicieron su aparición en el Golfo, por primera vez desde el incidente de "Caldas" en 1987.

Tensiones latinoamericanas

El Plan Colombia, elaborado por el gobierno de ese país en colaboración con Estados Unidos y Europa Occidental con el fin de reprimir el narcotráfico, reducir la pobreza generadora de violencia, es generalmente aprobado (aunque sea con algunas reservas) por los sectores latinoamericanos de tendencia democrática moderada, en tanto que las corrientes políticas radicales lo condenan como presunto "proyecto de vietnamización". En las últimas semanas, Estados Unidos inició la aplicación práctica de su programa de colaboración policial, militar y técnica con Colombia, y el Secretario de Defensa Cohen se reunió con sus colegas latinoamericanos para tratar de crear un mecanismo de apoyo conjunto al Plan.

Mientras Perú espera que el presidente Fujimori cumpla su promesa de entregar el poder luego de unas nuevas elecciones previstas para abril del 2001, volvió al país en forma clandestina y desconcertante el desacreditado y siniestro Vladimiro Montesinos, ex- "eminencia gris" del régimen. Un comandante militar se declaró en rebelión contra el gobierno y anunció su determinación a mantener esa actitud hasta que Fujimori salga del poder.

En Bolivia, un movimiento campesino e indígena con características revolucionarias desafía al gobierno del presidente Hugo Banzer.

El gobierno centroequidista del presidente De la Rúa, en Argentina, se enfrentó a crecientes cuestionamientos a causa de un historial de corrupción que viene del gobierno anterior, pero que también involucra a personas y sectores vinculados al gobierno actual.

Europa y Medio Oriente: Violentos contra pacificadores y demócratas

La ofensiva asesina y bestial que ha desencadenado contra España y su pueblo la organización separatista vasca ETA no puede tener ninguna justificación ni excusa. El país Vasco ya disfruta de una autonomía amplia dentro del marco de una España democrática y esencialmente respetuosa de todos los derechos de las personas y las colectividades. Todos los demócratas y amantes de la paz están de pie contra la organización criminal y sería deseable que el resto del mundo hispánico les mostrase su solidaridad y apoyo.

La derrota, caída y fuga del agresivo y violento ex-presidente de Yugoslavia, Slobodan Milosevic, ha marcado el inicio de un proceso de democratización alentador. El nuevo presidente, Kostunica, ha logrado formar un gobierno en el que participa, junto con sus propios seguidores, el Partido Socialista cuyo jefe era, anteriormente, el mandatario caído. Por los momentos, un des-acostumbrado clima de moderación y de diálogos constructivos prevalece en el país yugoslavo que, por fin, ha sido invitado a resumir su silla en la Asamblea General de las Naciones Unidas.

La interrupción del proceso de paz entre Israel y los palestinos preocupa y deprime a personas de buena voluntad en el mundo entero.

La desastrosa involución hacia la violencia fue desencadenada por un gesto provocador deliberado del jefe derechista israelí Ariel Sharon, y causó satisfacción y júbilo en las filas extremistas y agresivas de ambos bandos. Sin embargo, el admirable demócrata y luchador por la paz que es el ex-premier Simón Peres no ha perdido la esperanza de lograr la reanudación del proceso de paz, con el respaldo de los sectores progresistas y moderados, tanto judíos como árabes.

DEMETRIO BOERSNER
Exembajador de Venezuela
Dr. en Ciencias Políticas